



#### PRECIOS DE SUSCRICION

UN AÑO, OCHO REALES en toda España, pagados por adelantado. Se publican cuatro números al mes. No se admiten suscripciones por menos de un año. Un número suelto, DOS CUARTOS en toda España. Números atrasados, UN CUARTILLO DE REAL cada uno. Las suscripciones dan principio desde el último número publicado, y siguen hasta igual día del año siguiente. Para suscribirse, remitir OCHO REALES á don Urbano Manini, calle de Villalar, núm. 6, MADRID. Las personas que deseen los números publicados, al hacer el pedido acompañarán su importe.

#### DIRECTOR

DON URBANO MANINI

#### ADMINISTRACION

Calle de Villalar, número 6, (Recoletos)  
MADRID

#### MODO DE SUSCRIBIRSE

EN MADRID, satisfaciendo OCHO REALES en esta Administración, calle de Villalar, núm. 6, (barrio de Recoletos), se reciben á domicilio durante UN AÑO y cuatro veces al mes *La Ilustración Universal*. EN PROVINCIAS, remitiendo OCHO REALES en sellos ó libranzas á don Urbano Manini, calle de Villalar, núm. 6, MADRID. Se recibe semanalmente por el correo y porte franco durante un año *La Ilustración Universal*. De *La Ilustración Universal* se tira una edición de lujo cuya suscripción cuesta 24 reales al año. ANUNCIOS:—A precios convencionales.

AÑO II.

JULIO.—1879.

NÚM. 71.

#### Á NUESTROS SUSCRITORES

En nuestro deseo de cumplir el primero y principal de los fines de nuestro periódico, respondiendo debidamente á su título, y sin perjuicio de mejorar de día en día todas y cada una de sus secciones, establecemos una que llevará el título de

#### NOTICIAS Y CONOCIMIENTOS ÚTILES

En esta seccion, de cuyo interés, amenidad y enseñanza hacemos jueces á nuestros abonados, tendrá cabida la descripcion detallada y tan exacta como la ofrecen la Historia, la Religion, la Geografía, las ciencias exactas, lo mismo físicas que naturales, de esa multitud de noticias y datos, que tanto y tanto contribuyen á la ilustracion de las personas cultas y amantes del saber.

Creemos que nuestros lectores habrán de estimarnos este trabajo, que, como todos los nuestros, tienden á ofrecerles la mejor y más amena é instructiva lectura de las páginas de nuestro semanario. Queremos hacer un periódico útil, moralizador, propagandista de toda idea en que vayan encarnados los respetos á la Religion, sin mogigatería ni espíritu reaccionario; las opiniones políticas de quienes, como nosotros, quieran para nuestra patria todos los beneficios de la libertad ordenada, pacífica, legal y respetuosa para con las altas instituciones y los poderes públicos; queremos trabajar sin descanso, por el adelantamiento, por la instruccion sana y juiciosa del pueblo, raíz de donde proceden todas las prosperidades del trabajo, de la inteligencia y del progreso humano.

Queremos, en una palabra, difundir en LA ILUSTRACION toda la que nosotros adquiramos por el estudio constante y asiduo de cuanto haya de más selecto en los diversos ramos del saber humano.

De esta suerte creemos llenar nuestra mision en la prensa, y responder dignamente á la confianza y el favor, cada día más creciente y significativo, con que nos honra el público de Madrid y de las provincias.

#### ACTUALIDADES

El examen de telegramas, correspondencias particulares, y noticias de transmision fidedigna ofrece algun interés á propósito de los asuntos extranjeros.

Continúa la situacion de Turquía denotando un período de latente malestar, producto necesario del éxito indeciso y poco satisfactorio de su última guerra.

Los ministerios se suceden sin resoluciones satisfactorias, y á estas horas, la crisis planteada presenta grandes dificultades de solucion.

Rusia, por su parte, lucha sin descanso por el mantenimiento de su amenazadísimo estado político. El «nihilismo» trabaja oculta pero tenaz y vigorosamente por cambiar de raíz el modo de ser político y social del imperio autocrático.

Ultimamente aparecieron en Moscow diferentes pasquines, amenazando con el incendio del Krem-klim: la policía llevó á cabo muchas prisiones, pero en el día anunciado el Krem-klim ardía, perdiendo una de sus torres, y cuatro de las casas contiguas quedaban reducidas á escombros.

La cuestion turco-helénica sigue siendo el objeto de los ataques que las oposiciones dirigen al ministerio griego.

Su presidente Comandouros ha obtenido el decreto de disolucion de la Cámara de diputados.

Francia continúa tranquilamente su decidido y elevado propósito de realizar pacífica y legalmente la reforma de su enseñanza.

Los fariseos se revuelven cuanto les es permitido contra un proyecto que viene á arrebatárles la primera y más productiva de sus explotaciones: la de la conciencia.

Entre tanto los desorientados bonapartistas se divierten en declarar, por medio de su órgano *L'Ordre* (*El orden*) candidato al Imperio al príncipe Je-

rónimo, príncipe muy ilustrado y recto, para aceptar papeles de rey *in partibus* y servir de bandera de discordia en su patria.

En Nueva-York continúa la fiebre amarilla. Memphis es la ciudad que ofrece mayor número de casos y de víctimas.

Inglaterra, con su característica petulancia, ha anunciado al Universo su última gloria, saliendo victoriosa de un puñado de salvajes, de entre los cuales ha hecho cincuenta y tres (!!) prisioneros.

Todo esto para dulcificar la vergüenza de sus derrotas, no sólo materiales, sino lo que es peor, transcendentalmente políticas, y retirar inmediatamente su ejército invasor del territorio zulú.

Los periódicos de Bruselas publican un escrito del Sumo Pontífice condenando los proyectos de atentado contra la vida del rey de Bélgica; en que se hallaban complicados los Jesuitas.

Vengamos ahora á revistar los principales sucesos de nuestra patria.

Las Cámaras han suspendido legalmente sus sesiones.

Este suceso, ya esperado, ha venido á dejar sin aprobacion la más grave de las cuestiones de gobierno: la discusion y sancion parlamentaria de los presupuestos, y con ella las incidencias que tienen por origen la gestion del Ministerio de Hacienda, gestion hondamente atacada, hasta por los diputados de la mayoría, y que deja quebrantadísimo el prestigio del citado ministro. Verdad es que en idéntico caso queda el de su colega en Fomento, cuyo proyecto del ferro-carril del Noroeste queda también durmiendo el sueño del interregno parlamentario, despues de haber provocado generales y justificadísimas protestas en la Cámara, en la prensa, y en las asociaciones mercantiles.

La corte ha salido de Madrid en direccion al Real Sitio de San Ildefonso, para cuyo punto han em-



prendido también su viaje SS. AA. RR. las augustas hermanas de S. M. de regreso de su excursión á Escoriaza.

\*\*\*

Madrid se encuentra ya abandonado de cuantos pueden huir los rigores de su actual atmósfera, y sus moradores de hoy procuran, poco menos que en vano, olvidar las molestias estacionales, ya con los baños, ya con las brisas del Jardín del Retiro, donde no siempre se disfruta ni de fresco, ni de paz, puesto que rara es la noche que por *quítame allí esas sillas*, no andan éstas, ó los bastones, por el aire.

\*\*\*

Parece que los amigos del Sr. Sagasta han desistido ya de su propósito de regalarle una estatua de *La Elocuencia*, como manifestación de simpatía y aplauso por su energía y acierto en la defensa de las aspiraciones del partido constitucional.

Ahora se trata, según dicen, de elegir entre el regalo de un *Album* continente de aquel discurso, encuadrado lujosamente y en cuyas tapas descuelen varias piedras preciosas, ó el de una *panoplia* hecha en la fábrica de Toledo.

Los constitucionales, siempre indecisos, irresolutos, é incoherentes.

¿No sería más oportuno y característico regalar al jefe del partido un *ourang-outan*, en recuerdo del último *mico* recibido por los *creyentes* del círculo de la calle del Príncipe?

\*\*\*

Llamamos la atención del gobierno, y de nuestros colegas en la prensa, sobre un negocio de mal género que trata de hacerse sorprendiendo la buena fe de la administración pública.

No creemos que el gobierno necesite más aviso, pero si fuere necesario seríamos más explícitos.

El asunto pende hoy de acuerdo del Ministerio de la Gobernación por pase del de Estado, y no decimos más con la confianza más decidida en la rectitud del jefe y subordinados de aquella dependencia.

\*\*\*

Para terminar: un suceso tan histórico, como curioso.

Cierto marido, que por su desgracia, vive en constante camorra con su esposa, mujer de malísimo carácter, montó hasta tal punto de cólera, en la última pendencia, que la soltó un bofetón.

Acudió la dolorida á su padre con el cuento, pero éste, cansado ya de tantas y tantas quejas, la sacudió otro, diciéndola:

«Id y decidle á vuestro marido que puesto que me ofendió maltratando á mi hija, yo tomo debida venganza castigando en su mujer mi ofensa.»

Ahí se las den á ustedes todas.

## CRUZADA CONTRA CRUZADA.

Dura ley es esta ley de vivir en todo tiempo practicando la censura, y empleando el vituperio siempre que se haya de hablar sobre asuntos de gobierno. Pero toda vez que es fuerza buscar al mal el remedio, no se culpe al escritor, que en uso de su derecho, hállese en el triste caso de dar á diestro y siniestro, en vez de gratos elogios, disgustos y otros excesos. Ustedes dirán, señores, si digo bien ó exagero, cuando diga lo que quiera sobre el ramo de correos. ¿Ramo dije? No hice bien; que más que ramo es sarmiento, con cuyas púas se punza, y ajigota y saja el cuero á empresas y sociedades,

al público y al comercio, al que escribe, al que contesta, y al que recoge el correo. Verdad es que tal servicio, si nada tiene de bueno, resulta ser el más caro entre los del universo de su mismísima especie; y es asimismo muy cierto, que en cuanto á desbarajuste, confusión y desarreglo, á ningún otro en el mundo nada que envidiar tenemos. Verdad que su director no descansa ni un momento, ni perdona sacrificio, ni omite rasgo ni esfuerzo, por hacer continua gala de sus relevantes méritos, cuando forma el escuadrón de los *húsares*, aquellos que tales derrotas llevan sufridas desde hace tiempo; y que cuando llega el caso de demostrarles su afecto, tiene para sus periódicos avisos que no tenemos, los que con más suscripción, y pagando en buen dinero, ignoramos á estas fechas los rescriptos de su imperio. Que el tal director se aliste, y hulla y luzca su cuerpo cómo y donde le agradare, impórtasen un bledo; lo que al país interesa, y lo que exige á su empleo, es que termine el desorden con que nos trae revueltos director que así dirige como ahora lueven buñuelos. Porque á dirigir, sabría que no hay posible concierto, ni administración posible, ni servicio pasadero, con la variación de marcha introducida á cencerros tapados últimamente, sin contar con más acuerdo que el de las empresas férreas, peregrinos elementos de toda perturbación en nuestro mísero suelo. Sabría que en el Ferrol y en la Coruña, hay sujetos mantenidos por el ramo, que con exquisito celo, se dan á leer de gorra los libros y los prospectos, que llegan tarde y no bien á las manos de sus dueños. Sabría, en fin, poner fin al general clamoreo que contra su dirección alzan grandes y pequeños.

Si es que le conviene más ser *húsar*, ¡muy buen provecho! séalo, y désele un grado, puesto que ya tiene empleo; pero si, como resulta, no sirve para el objeto de su pingüe dirección, *limpiese el comedero*, y «el que tal hizo, tal pague», y «á tal proceder, tal premio.»

DIÓGENES.

## NOTICIAS Y CONOCIMIENTOS ÚTILES

LA PAPISA JUANA.

Con la frecuencia que los casos exijan hemos de vernos obligados á rectificar en esta sección no pocas especies falsas y hechos erróneos admitidos hasta cierto punto y en ciertos círculos como tradicionales y verdaderos. En uno de nuestros últimos números desvanecemos, entre otros errores, el general-

mente admitido de que M. Guillotin fuese el inventor de la máquina empleada como instrumento de suplicio mortal en Francia, á la vez que víctima de tan fatal invención.

Hoy vamos á esclarecer otro punto, que sin ser desconocido de las personas bien ilustradas, vive todavía en la opinión y crédito de no pocas gentes.

Nos referimos á la absurda especie del reinado de la PAPISA JUANA.

Háse dado como noticia de antiguas crónicas monásticas, que entre Leon IV, muerto en 835, y Benito III, que dejó de existir en 858, había ocupado la silla pontificia, bajo el nombre de Juan VIII, una mujer vulgarmente llamada LA PAPISA JUANA.

Esta fábula de que se hace mención por vez primera en la crónica del monje irlandés «Marianus Scotus» escrita en 1083, fué generalmente admitida como un hecho y acreditada como tal, hasta la época del Renacimiento, puesto que en el siglo XV, el bibliotecario del Vaticano «Bartholomeo Sacchi» más conocido por el nombre de *Platina*, en su historia de los Papas que emprendió por orden de Sixto IV, la reprodujo, sin refutarla. «La papisa Juana,—dice,—fué una inglesa que después de haber hecho brillantes estudios en Atenas, vino á establecerse en Roma, donde ninguno la sobrepujaba en la ciencia de las Sagradas Escrituras. Su talento en las controversias teológicas la conquistó tal renombre, que á la muerte de Leon IV, fué nombrada para sucederle, por sufragio universal.»

El cándido historiador añade que murió en el acto de dirigirse procesionalmente á San Juan de Letran, y que hasta entonces no se aperebieron del sexo á que pertenecía.

Según él, había ocupado la cátedra de San Pedro, un año, un mes y cuatro días.

En la época del Renacimiento, varios sabios, no solo católicos, sino protestantes, tales como Blondel, Casaubon, Bayle, Leibnitz, etc., etc., demostraron lo absurdo de semejante fábula.

Y en efecto: en primer lugar los manuscritos más antiguos de Marianus Scotus, de Martinus Polonus, etcétera, no hacen, en absoluto, mención de tal cosa, lo cual prueba que los pasajes relativos á la pretendida Papisa Juana hallados en ciertos manuscritos, son interpolaciones hechas por los copistas posteriores. En segundo lugar: los Historiadores contemporáneos tales como Anastasio el Bibliotecario, —testigo de la elección de San Leon IV y de Benito III,—Odon, Hincmar de Reims, etc., etc., no dicen una sola palabra de LA PAPISA JUANA.

Por último: su supuesto pontificado no puede colocarse entre los de Leon IV y Benito III, toda vez que la vacante de la Santa Sede en 855 fué inmediatamente cubierta por la elección de Benito III.

## POMPEYA

### LA CIUDAD DESENTERRADA

NOVELA HISTÓRICA

(Continuación)

La corrupción de las costumbres ha llegado al más alto grado de desmoralización.

En los baños públicos se ven los amantes, y se fraguan mil intrigas amorosas.

La multitud de personas de ambos sexos destinadas al servicio de los bañistas, son otras tantas encubridoras ó terceras, de los excesos que allí se cometen.

Aun cuando en los baños públicos existen piezas separadas para ambos sexos, mediante una pequeña suma pueden bañarse juntos un hombre y una mujer.

Los encargados del local se encargan de facilitar estas repugnantes mezclas de sexos, sin que nadie se aperciba de ello.

Existen baños fríos y calientes.

La hora común de tomar el baño, es á la una durante el estío, y á las tres en invierno.

Cuando entra una pompeyana en los baños públicos, se apoderan de ella dos ó tres esclavas ó esclavos (á su elección), los cuales comienzan por despojarla por completo de todas sus ropas, en una habitación convenientemente preparada.



Después, con aceites olorosos frotan suavemente sus carnes.

Ciertas esencias, cuya composición me es enteramente desconocida, arden mientras tanto en unos braseros de plata.

Estas esencias tienen la singular virtud de producir una especie de somnolencia, y un bienestar indecible.

Los párpados se cierran, una languidez extrema se apodera de la persona predispuesta por medio de las fricciones á aspirar aquellos aromas, y en un completo estado de dulce excitación es sumergida en un baño de agua tibia y olorosa.

Algunas mujeres resisten muy poco tiempo estos baños voluptuosos. Otras se desmayan.

Cuando salen del baño, los esclavos enjugan delicadamente su cuerpo con unos lienzos finísimos, y después de vestirlas, las sirven vino añejo de Chipre y unas tortas muy sabrosas, hechas de miel, harina de trigo y manteca.

\*\*\*

Al salir del teatro, Gurgos montó en un carro de forma artística y caprichosa, que allí le esperaba, y á riesgo de atropellar á la multitud que contemplaba con admiración su lujoso carro, hostigó á los caballos, fogosos animales de espesa crin y humeantes narices, que partieron relinchando de dolor.

Yo me hallaba á la puerta del teatro, medio oculto entre la multitud.

Sentí que me llamaban por mi nombre.

Era Coreulion, nuestro vecino, el cual, subido á un carro de los que suelen guiar los esclavos, me hacía algunas señas que demostraban su impaciencia.

Me apresuré á acudir á su llamamiento, y él con voz precipitada me dijo:

—El conductor de mi carro acaba de ponerse repentinamente enfermo. Sube tú y guía los caballos. Obedece sin replicar, y mientras yo arreglaba las riendas, él añadió:

—Vas á seguir á ese extranjero que acaba de partir en su carro, tan de cerca y con la misma obstinación con que el perro sigue á su dueño.

Si se para, tú te paras también; si vuelve á continuar su carrera, tú haces lo mismo.

Deseo saber adónde va.

Por lo tanto, Aclades, en marcha.

Hice sonar la fusta, y los caballos de Coreulion partieron veloces como el rayo en pos del carro de Gurgos, al cual no tardamos en ver al revolver una esquina.

Poco antes de llegar al colegio de las Vestales, Gurgos, que por dos ó tres veces había vuelto la cabeza para mirarnos, obligó á sus caballos á que cambiasen de dirección, y entró en una calle lateral, por la que marchó cada vez más rápidamente.

Yo hice lo mismo.

No tardamos en llegar á una de las puertas de la ciudad.

En aquella puerta había algunos *velites*, (1) uno de ellos apoyado en su lanza y los demás jugando á los dados.

Ambos carros, siempre el uno en pos del otro, salieron al campo á todo el correr de los caballos.

El mar estaba cerca de aquel sitio (2).

En un instante llegamos á la orilla, y una vez allí detuvimos los carros.

Coreulion saltó del suyo, y acercándose á Gurgos, que lo contemplaba con cierta curiosidad mezclada de admiración, le preguntó con voz alterada por la rapidez de la marcha:

—¿Me conoces?

Púsose Gurgos á contemplarle durante unos breves momentos, y después, haciendo un leve movimiento de hombros, contestó:

—No, no sé quién eres, aun cuando tu fisonomía no me es del todo desconocida. Tu presencia no me recuerda ningún hecho, ninguna circunstancia particular de mi vida, y sin embargo, creo que...

—Yo ayudaré á tu memoria!—exclamó Coreulion, interrumpiéndole.—¿Te acuerdas de Atenas?... En tus horas de insomnio (porque todo malvado tiene insomnios), ¿no tienes presente la calle de los Triunfos?...

Gurgos palideció visiblemente.

—En aquella calle,—continuó Coreulion,—vivía una familia noble, honrada y feliz!

—¡Oh, no prosigas!—exclamó el asiático estreñeciéndose.

—¡Me oírás hasta el fin!—dijo Coreulion con voz ronca.—¡Aquella honrada familia, compuesta de un anciano, padre de un joven y de una hermosa niña de quince años, admitió en su seno á un malvado, á un infame, que debía cubrirla de luto y desesperación! ¡Ese malvado eras tú!

La hija de aquel anciano se llamaba *Mirta*,—prosiguió Coreulion suspirando.—¡Jamás Diana tuvo niña más pura que ella! ¡Nunca existió vestal más casta, que aquella tu desdichada víctima!

El hermano de Mirta viajaba en compañía de su ayo, Cleómene, á fin de perfeccionar su educación... ¡Desdichado! ¡cuando al cabo de dos años de ausencia volvió á sus patrios lares, sólo su padre existía, arrastrando con dolor sus cansados años, llorando amargamente su deshonra y su triste soledad!

¡Mirta, creyendo tus palabras y amándote con delirio, olvidó su pureza en un momento de extravío! ¡Ay! ¡bien pronto halló el castigo de su falta en tu infame abandono!

Tórtola del bosque, lloró su perdido amor hasta que se agotaron sus lágrimas. ¡Después, aniquilada, sin fuerzas para sufrir, sucumbió bajo el peso de su infortunio, y su pobre alma, purificada por el dolor, fué á habitar los Eliseos Campos!

El padre de Mirta, al ver á su hijo, lloró con él su inmensa desventura, pareció recobrar un resto de su antigua energía, y le encomendó la venganza. ¡Ejército aquella energía era como la luz brillante de la lámpara que se apaga; la cual alumbraba esplendorosa un momento antes de espirar!... Después que el anciano hubo abandonado el mundo, su hijo juró por la Laguna Estigia consagrar su existencia á la venganza que le habían encomendado.

Como tú habías desaparecido de Atenas poco después de seducir á Mirta, realizó el joven la inmensa fortuna de sus padres, y se dedicó á correr el mundo en busca tuya.

Muchos años empleó en tal ocupación, y ya desconfiaba de encontrarte, cuando hoy el supremo Júpiter le concedió el don inapreciable de hallarse contigo en el teatro. ¡Seanle propicias las divinidades infernales y la justiciera Némesis!...

Ahora bien, infame Gurgos; ¿recuerdas al amigo de tu infancia, á aquel tu antiguo amigo, que en las escuelas de Atenas te había jurado una amistad de hermano?

—Desde que has empezado á hablar, ¡oh Coreulion!—dijo Gurgos,—he reconocido en tí á ese leal amigo, al hermano de mi adorada Mirta! ¡Terribles cargos me has hecho, grandes injurias me has lanzado al rostro, y gravísimas apariencias pesan sobre mí, y sin embargo, no soy tan culpable como aparezco!

—Te estoy oyendo,—gritó Coreulion con ira reconcentrada,—y me parece mentira tu desfachatez. ¿Qué disculpa puede tener tu proceder infame?

—¿Qué disculpa? Con sólo una palabra que te diga, en vez de odio, me tendrás compasión... ¡He sido durante largos años, prisionero de los sacerdotes de Júpiter Trofonio!...

Coreulion miró fijamente á su enemigo, cual si dudara de sus palabras.

Yo, testigo mudo de aquella extraña conferencia, comenzaba á sentir una viva curiosidad.

Deseaba conocer el desenlace de aquella historia.

El mar, entre tanto, comenzó á agitarse sordamente, y á alzar cubiertas de espuma sus olas verdinegras, cual si presagiara una violenta tempestad.

Y sin embargo, el viento estaba en calma, y el azul del cielo no se veía empañado por la más pequeña nube.

## CAPÍTULO XIX

*Los sacerdotes de Júpiter Trofonio.*

—Ya sabes,—prosiguió Gurgos,—que yo pertenezco á una escuela filosófica, que rechaza, no solamente el omnímodo poder atribuido á los dioses, sino también la inmortalidad del alma.

Recuerdo que cien veces en Atenas me has dicho que el necio alarde que hacía de mis doctrinas, me

causaría graves perjuicios. ¡No te engañabas, mi buen amigo!

Amaba á tu hermana, iba á ser dichoso uniéndome á ella con lazos indisolubles, cuando cierta noche, cuyas primeras horas había pasado jugando en casa de unos amigos, me ví sorprendido por cuatro ó cinco hombres, maniatado, envuelto de pies á cabeza en un inmenso manto, y levantado en alto y conducido á manera de fardo.

La noche era sumamente oscura y tempestuosa. Las calles estaban solitarias, y el viento remedaba en ellas tristes y prolongados gemidos.

Mis conductores hicieron alto por unos breves momentos: sus palabras contenidas llegaban á mis oídos, como si fueran un leve murmullo.

Conocí que me metían en una litera, y de nuevo nos pusimos en marcha.

—La incertidumbre del porvenir que me aguardaba,—continuó el asiático tirando de las riendas de sus fogosos caballos, que piafaban de impaciencia,—me causó una terrible inquietud; mas sin embargo, estaba muy lejos de adivinar todo el horror de mi suerte!

De este modo caminamos más de dos horas.

Yo me ahogaba dentro de la litera, y pugnaba en vano por desembarazarme del manto que me cubría. Por fin hicimos alto.

Me bajaron en brazos, y al cabo de un rato bastante largo, me depositaron en el suelo, desembarazándome del manto.

El lugar donde me encontraba era una anchurosa caverna, húmeda y sombría. Yo me hallaba tendido sobre un montón de paja. A mi lado, y sobre una tosca piedra, ardía una lámpara de hierro, cuya débil claridad no era suficiente á desvanecer las densas tinieblas de la caverna. Objetos de extraña forma se veían colgados en las paredes, en toda la extensión que alcanzaba á alumbrar la luz de la lámpara.

¿Qué aplicación tenían aquellos objetos, y á quién pertenecía la lóbrega caverna?... ¿Por qué me habían encerrado en aquel triste lugar, y qué iban á hacer de mí?...

A. DE SAN MARTÍN.

(Se continuará.)

## CHARADA

*Dos primera* es el nombre de una resina,  
*cuarta dos* la materia de las camisas;  
y la *tres prima*, instrumento que hiere, corta y mutila.

La *dos cuarta* en el hombre hace una entraña, á la que va la vida fielmente atada:

y el que *primera cuatro* miel de la Alcarria, no sentirá amarguras en la garganta.

El *todo* es un oficio en la marina, y el nombre del obrero que la practica.

(La solución en el número próximo).

SOLUCION DEL ACERTIJO DEL NÚMERO ANTERIOR

Su E cia  
Ho t landa  
Es p aña  
Fr a ncia  
Sa t aña  
It a lia  
Tu quia  
El o rencia  
La t aña  
Su a  
Di a marca  
Ca a luña  
Li o n

(1) Soldados.

(2) En el día, las aguas del mar están á bastante distancia de Pompeya.



## LOS POZOS DE PETRÓLEO EN PENSILVANIA

La explotación de este aceite mineral, conocido con el nombre de aceite Séneca, de la tribu india de los Sénecas que habitaba el país, constituye hoy una de las riquezas de Pensilvania, que le exporta en cantidades considerables.

En un principio fué adoptado por los colonos blancos para el alumbrado: pero hasta 1853 no se empezó á organizar su explotación útil y ventajosamente.

En el primer tiempo no se hacía más que extender telas sobre los manantiales y retorcerlas cuando estaban bien empapadas.

Generalizado el uso de este aceite, tratóse de obtenerlo en grandes cantidades, y en 1859, después de dos años de trabajo, se perforó en *Titusville* un pozo que, por medio de una bomba, daba *cuarenta* barriles por día. Este producto en el de hoy asciende en todas las fuentes de la Pensilvania á la cantidad de 30.000 barriles por día.

La capital del distrito que produce la mayor parte de tan precioso líquido ha recibido el nombre de ciudad del aceite: *Oil-City*. Los pozos tienen, por término medio, una profundidad de 800 pies, y para conseguirlos ha sido necesario perforar una capa de rocas arenosas de 120 pies de espesor.

Los manantiales de *Triump-Hill* se extienden sobre una superficie de dos millas de longitud por una milla escasa de anchura (3.128 metros, por 1.600).

Esta pequeña superficie es bastante fecunda para rendir durante un año 25 barriles por día y pozo, aunque no estén los pozos separados respectivamente más que por algunos *rods* (pérticas inglesas de 5,20 metros cada una). El aceite que las bombas extraen se vierte en cubas, desde las cuales se trasporta luego á los depósitos y más tarde al sitio en que se depura. Con este objeto se emplean wagones que tienen el aspecto de grandes calderas ó pailas montadas sobre ruedas, cada una de la capacidad de 3.600 galones (16.200 litros).

Son muchas las compañías formadas para el transporte del aceite. Una de ellas, la *Empire line* (línea imperial), trasporta cada veinticuatro horas 800.000 galones de aceite (36.320 hectólitros).

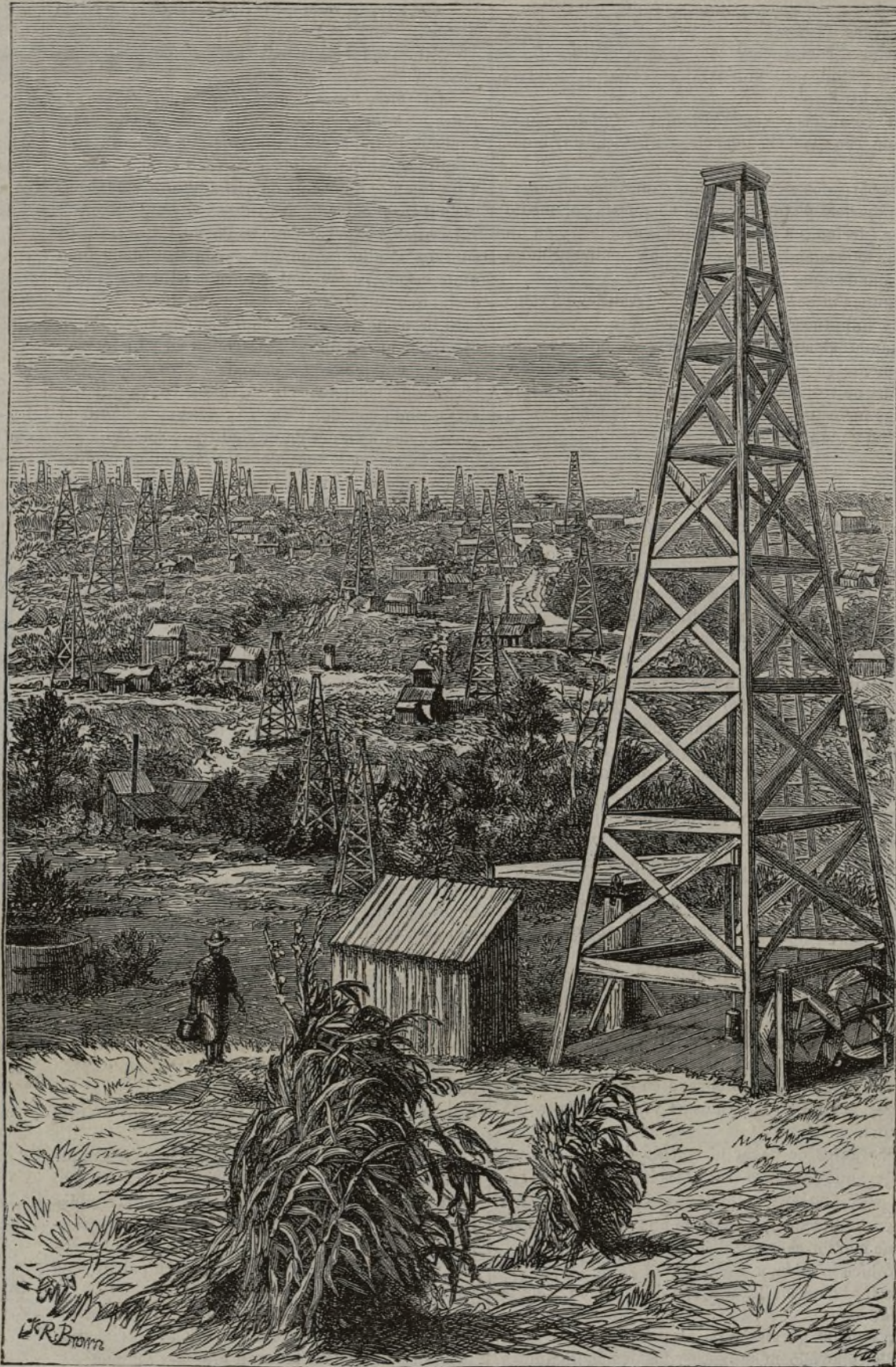
La atracción del fluido eléctrico, que es una de las propiedades del petróleo, ha sido causa de diferentes incendios, porque rara vez hay tempestad sin que en uno ú otro depósito deje de caer la chispa eléctrica. Entre estos incendios fué memorable el ocurrido en 10 de Setiembre de 1875, que duró dos días, y cubrió el país de tal cantidad de humo, que llegó á oscurecer la claridad del sol.

Nuestro grabado (de fotografía) dá exacta idea de los pozos de petróleo que existen en las inmediaciones de *Oil-City* en Pensilvania, y por estas noticias puede juzgarse á qué punto ha llegado la importancia de este líquido, usado hoy en todos los pueblos del mundo culto, como elementoutilísimo por sus condiciones de claridad y baratura.

*La Naturaleza*

Los señores suscritores, cuyo abono termina en el próximo núm. 72, se servirán renovar su suscripción.

Imp. de E. Rubiños, Plaza de la Paja, núm. 10.



Precio: UN REAL cada línea.

## ANUNCIOS

Dirigirse calle de Villalar, 6, bajo.

URBANO MANINI, EDITOR  
BIBLIOTECA DE LUJO  
OBRAS ENCUADERNADAS Á LA RÚSTICA  
AL PRECIO DE  
CUATRO REALES CADA UNA  
EN TODA ESPAÑA

## FERNANDEZ Y GONZALEZ

Los farsantes.  
La candelita de San Jaime.  
Los Tenorios de hoy.  
Las calderas del rey D. Jaime.  
Las monedas falsas.  
El castillo de las siete mancas.  
El Arcediano de San Gil.  
La beata del tocon.  
Las mojigatas.

## A. DE SAN MARTIN

La edad de hierro.  
La sacerdotisa de Vesta.  
El fratricida.  
La ronda de pan y huevo.  
El Real de Santa Fé.  
Heliogábalo.

## ALEJANDRO DUMAS

El conde de Montecristo.  
El suplicio de María Antonieta.

Remitiendo 4 rs. en libranza ó sellos á don Urbano Manini, calle de Villalar, núm. 6, Madrid, se recibe cualquiera de estas obras á vuelta de correo y porte franco.

## ALBAÑILES

En las obras de la nueva cárcel se da trabajo á oficiales de albañil, admitiéndose todos los días.

## PROFESORES

En el colegio de segunda enseñanza de Arevalo hacen falta dos, uno de la sección de letras y otro de la de ciencias.  
El Director del mismo informará respecto á honorarios y asignaturas.

No hay que gastar en irse á baños  
EL INFALIBLE

JARABE DEPURATIVO VEGETAL  
ANTI-HERPÉTICO Y ANTI-SIFILÍTICO  
DEL PROFESOR ORTIZ DE CANTONAD  
Médico titular de Manzanares el Real

Cura radicalmente y sin reproducción las herpes y todos los vicios de la sangre.  
SE VENDE en las farmacias de Saenz, plaza de Santa Ana, 9.—Ortega, Leon, 13.—Carrero, Isabel la Católica, 21.—Meredon, Campomanes, 13.—Porrás, Santiago, 24, y Suñer, Mayor, 78, en MADRID.

GRAN LAMPISTERÍA DE M. RIAZA  
Fuentes, núm. 1.

## VERDAD EN BARATURA

En este Establecimiento se venden los géneros de lampistería, utensilios de cocina, tubos, mechas, bombas, pantallas, jaulas, y aceite mineral por cuartillos y por latas.—Se lleva á domicilio.

VENID Á ESTA CASA Á COMPRAR BARATO

## CASA EN CHAMBERÍ

Se compra una que esté situada ántes de llegar á los paseos de la Habana y Obelisco, y cuyo precio no pase de 150.000 rs. Notas á doña Carmen García, correo interior.

## CRIADO.

Se necesita uno soltero, de 25 á 35 años, de buena presencia, al corriente del servicio y que pueda en caso necesario hacer las veces de ayuda de cámara, sabiendo leer y escribir y escribiendo y debiendo presentar muy buenos informes.

Calle del Sordo, 25, portería, darán razón.

## CARTUCHOS

para escopeta Lefauchey (el 100), 10 rs. Bazar de armas, Tetuan, 23.

## LA NATURALEZA

REVISTA DE CIENCIAS

Y DE SU APLICACIÓN Á LAS ARTES Y Á LA INDUSTRIA

Esta preciosa publicacion sale una vez cada semana con la mayor puntualidad.

## PRECIOS DE SUSCRICION

En toda España: Un año, 80 rs.; seis meses, 44, tres meses, 24.  
En Portugal: Un año, 25 pesetas, seis meses, 13.—Union Postal: Un año, 30 pesetas.  
Cada número suelto, 2 reales.

Pago anticipado á los Sres. Perojo, hermanos, Pizarro, 15, Madrid.

## ALBACETE

Los Sres. Suscritores á la *Ilustracion Universal* que en Albacete recibian nuestro periódico por conducto de nuestro corresponsal en dicho punto, se servirán remitir directamente á D. Urbano Manini, Villalar, 6, Madrid, el importe de un año de suscripción para que esta Empresa pueda servirles directamente por el correo los números á medida que se publican, atendido á que nuestro corresponsal no puede seguir encargado de este servicio.